

“Si queremos instituir un sistema manejable debemos tener una igualdad sustantiva”*

* (Resumen de la conferencia *La crisis del capital* dictada por el científico social y filósofo húngaro István Mészáros en el Banco Central de Venezuela, el 3 de septiembre de 2009).

UNA CRISIS DE ESTA NATURALEZA PONE EN FUNCIONAMIENTO LA EXISTENCIA MISMA DEL COMPLEJO GENERAL INVOLUCRADO Y PLANTEA SU PERENTORIEDAD Y SU REEMPLAZO POR PARTE DE ALGÚN COMPLEJO ALTERNATIVO

Todo sistema reproductivo social llega a un punto en su historia en el que ya es incapaz de seguir cumpliendo las funciones para las cuales fue creado. El sistema capitalista cumplió con éxito esas funciones durante 300 años, pero hemos llegado al punto en el que tenemos que confrontar con seriedad el problema de la crisis estructural del capital. Aquí quiero establecer un contraste entre la crisis tradicional del sistema capitalista con aquello que tan sólo puede caracterizarse como una crisis estructural, ya que ésta es incomparablemente más grave.

Marx estaba familiarizado con este aspecto. Las crisis periódicas bajo el capitalismo son normales del sistema, pero también tienen un raciocinio y una función muy efectiva, en cuanto crisis cíclicas, periódicas, donde hay un capital producido en exceso el cual es destruido y luego otras formas menos eficientes de capital son eliminadas por formas más eficientes. Posteriormente, se alcanza un punto de equilibrio y este proceso puede comenzar una vez más a los 7 o 10 años aproximadamente. Éste es el tipo cíclico de crisis o crisis coyuntural del capitalismo.

Cimientos tambaleantes

Marx dijo que estas crisis se descargan solas en formas de rayos, relámpagos y tormentas eléctricas, hasta que se vuelven a acumular los problemas y se genera una nueva crisis, la cual se puede resolver de forma consuetudinaria.

Este cuadro es muy diferente al tipo de crisis que estamos confrontando en este tiempo. La novedad histórica se pone de manifiesto bajo cuatro aspectos principales:

1) Su carácter es universal, en lugar de restringido a una esfera en particular, por ejemplo,

la financiera o comercial, o que afecte ésta o aquella rama de la producción en particular con su gama de habilidades y grados de productividad, etc.

- 2) Su cobertura es verdaderamente global, en el sentido más amenazadoramente literal del término, en lugar de verse circunscrita a un conjunto de países en particular, como lo estuvieron todas las crisis de envergadura del pasado.
- 3) La escala temporal es extensa, continua, si se quiere permanente, en lugar de limitada y cíclica como lo fueron todas las anteriores crisis del capitalismo.
- 4) Su modo de desenvolvimiento se podría calificar de reptante, en contraste con las erupciones y derrumbes del pasado más espectaculares y dramáticos, con el añadido de la salvedad de que, en lo que respecta al futuro, no se puede excluir que haya incluso convulsiones más vehementes o violentas.

Rasgos diferenciadores

Una crisis estructural afecta a la totalidad de un complejo social, en todas sus relaciones con sus partes o sus complejos constituyentes, al igual que con otros complejos con los cuales se esté vinculando. Una crisis de esta naturaleza pone en funcionamiento la existencia misma del complejo general involucrado y plantea su perentoriedad y su reemplazo por parte de algún complejo alternativo.

Por el contrario, una crisis no estructural afecta tan solo a algunas partes del complejo en gestión y por consiguiente, independientemente de lo grave que puede ser con respecto a las partes afectadas, no impide poner en peligro la continuación de la supervivencia de la estructura general.

El capital y sus límites absolutos

Estamos confrontando hoy en día la crisis estructural de un sistema que ha llegado al punto donde los límites absolutos, los límites sistémicos de este orden socio-reproductivo, son activados. Esto lo discutí en mayor profundidad en el capítulo V de mi libro *Más allá del capital* y se pueden enumerar de la siguiente forma:

- 1) Límites ecológicos.** Vienen dados por el simple hecho de que vivimos en un planeta finito, con recursos finitos. Recursos no son sólo energía y materiales estratégicos vitales, sino incluso el agua: nos estamos quedando sin agua, estamos contaminando el aire de una manera terrible en todos los principales países industrializados. El límite absoluto de la ecología del sistema de capital es también la base natural de nuestra existencia. Nosotros somos seres, cada uno de nosotros es un ser de la naturaleza y una vez que destruimos esa base natural de nuestra existencia misma, también nos estamos destruyendo nosotros mismos.
- 2) Límites políticos.** En la historia del capitalismo y en la historia del desarrollo del sistema capitalista hemos visto la constitución de estados-naciones y sabemos, a través de la historia, qué ha sucedido con ellos. Según la lógica del capital, en el transcurso del desarrollo histórico del capital han existido poderes que manifiestan conflictos entre sí y también entre los imperios y entre los estados miembros, estos conflictos han resultado en guerras. Carl Von Clausewitz, general prusiano destacado por sus teorías sobre la ciencia militar moderna, y conocido principalmente por su tratado *De la guerra*, dijo: "La guerra no es sino la continuación de la política pero por otros medios". Hoy en día la guerra global sería el fin de la historia, el fin de la humanidad. Sin embargo, no estamos en una guerra global, tenemos innumerables pequeñas guerras, si consideramos lo que ha sucedido después de la Segunda Guerra Mundial, hemos visto casi cerca de 200 guerras principalmente

libradas por los Estados Unidos de América, impuestas en otras partes del mundo. Estas son guerras parciales que no están produciendo los resultados que necesitó el sistema en el pasado para reestructurar sus procesos, para poder redefinir su relación de poder, porque siempre es una cuestión de relación de poder.

- 3) Incapacidad total para abordar el problema de la igualdad.** Hemos hablado de la igualdad desde hace tanto tiempo; en la Revolución Francesa tenían un lema tan bonito: "Libertad, fraternidad, legalidad o igualdad". ¿Alguien lo creyó? ... La igualdad en el futuro es de importancia absolutamente vital y estoy hablando de una igualdad sustantiva, no la igualdad en la formal legal, porque inclusive en ese sentido hay mucho cinismo y muchas mentiras. Aquellos que tienen el dinero pueden tener la "igualdad legal" y los "privilegios legales", y pueden defender a los criminales más terribles desde el lado de esos privilegios sustantivos que son manejables, por supuesto, bajo la ley (...). Hemos alcanzado un punto donde si queremos instituir un sistema que sea manejable, que sea sostenible por devoción de las personas que participan en el sistema, las grandes masas de las personas que dedican sus vidas de formas diferentes a este sistema, entonces debemos tener una igualdad sustantiva.
- 4) Desempleo.** La cifra estadounidense de desempleo es casi catastrófica, pero lo mismo ocurre en Inglaterra y otros grandes países europeos y está aumentando a pasos agigantados y significativos. Hay diferentes maneras de contar estas cifras de desempleo. Por lo general, hay una expresión en Inglaterra: "ser económico con la verdad". Si uno es económico con la verdad, uno puede omitir la mitad de la verdad y eso es lo que ha pasado en Inglaterra con las cifras de desempleo. Durante el gobierno de Margaret Thatcher, se decidió trampear

ESTAMOS CONFRONTANDO HOY EN DÍA, LA CRISIS ESTRUCTURAL DE UN SISTEMA QUE HA LLEGADO AL PUNTO DONDE LOS LÍMITES ABSOLUTOS, LOS LÍMITES SISTÉMICOS DE ESTE ORDEN SOCIOREPRODUCTIVO SON ACTIVADOS.

dos categorías importantes del desempleo: las mujeres que tenían un esposo y estaban intentando buscar trabajo; pero si el esposo tenía trabajo, no se les podía incluir como desempleadas, no cuentan en las cifras de desempleo. Otra categoría aún mayor que dejaron de lado fueron las millones de personas que habían sido retiradas del sector de desempleo y transferidas a las personas que recibían algún beneficio social sobre la base de su condición médica. Esa es una metodología que todavía existe.

La gente como mercancía

Las cifras de desempleo han sido minimizadas, pero inclusive con ello, el desempleo sigue aumentando a una tasa acelerada y muy dramática.

¿Hasta dónde puede sostener una economía este tipo de ausencia de la fuerza laboral de la población que es económicamente activa? El desempleo es una necesidad estructural dentro del sistema por una razón muy sencilla: porque el sistema de capital sólo puede considerar a los seres humanos como el costo de producción, cada trabajador representa una cierta suma en el costo de producción.

El interés desde el punto de vista de la ganancia, de la rentabilidad es reducir el costo de producción. Por un lado, se maximiza el número de horas necesarias para trabajar, y por otro, estamos tratando de quitar a millones de personas de la fuerza laboral. Si consideramos estas cifras sólo como eso (cifras), pues no representan mucho en la forma abstracta, es distinto a cuando tomamos en cuenta y estudiamos qué hay detrás: nos daremos cuenta de que son seres humanos vivos, que respiran, que son privados de una actividad significativa en sus vidas, como resultado de un sistema de producción que es incapaz de reconocer cualquier necesidad humana.

¿Cuál es el significado de una necesidad desde el punto de vista capitalista? Lo único que les interesa es la habilidad de vender, la capacidad de venta y no lo que está detrás; objetos destructivos son vendibles, como sucede en el caso de la industria militar.

Producción destructiva

Las cuatro categorías absolutas que se han mencionado son perniciosas, son cancerígenas, son destructivas. En nombre del capitalismo, toda destrucción que se encuentra en el sistema es bien compensada mediante la productividad y la creatividad dentro del sistema.

En la manera en la que está avanzando nuestro sistema socioeconómico, estamos llegando a un punto del predominio no de la destrucción productiva sino de lo contrario, de la producción destructiva. Pensemos simplemente en la escasez. Cuán lejos estamos de resolver ese problema en nuestra sociedad, cuando miles de personas tienen que morir hasta de hambre en el punto culminante de la actividad productiva de capital ¿Cómo puede ser esto posible? ¿Qué es lo que lo hace concebible? La respuesta es el círculo vicioso en el sistema entre desperdicio y escasez. La devastación del sistema, la destructividad del sistema es responsable de regenerar escasez. Es constante, en una escala que siempre se expande. Este es uno de los grandes problemas que tenemos que afrontar.

Quisiera citarles un extracto de un escrito que apareció en 1821 en Inglaterra, en un panfleto denominado: *La fuente y el remedio de las dificultades nacionales*, casi 50 años antes de la publicación de *El capital* de Karl Marx; esta es la manera en la que las personas enfocan este enorme e inevitable problema histórico: "La riqueza es tiempo disponible y nada más. Si la totalidad de la mano de obra de un país sólo alcanzase para producir el sustento de toda la población, no habría plustrabajo y en consecuencia no existiría nada que pudiese permitir su acumulación como capital. Una nación rica en verdad será aquella en la cual no exista el rédito o la jornada de trabajo dure seis horas en lugar de 12 horas".

En 1821 ya podían visualizar una solución al problema que estábamos enfrentando. Tarde o temprano se tendrá que resolver este inconveniente.

EL DESEMPLEO ES UNA NECESIDAD ESTRUCTURAL DENTRO DEL SISTEMA POR UNA RAZÓN MUY SENCILLA: PORQUE EL SISTEMA DE CAPITAL SÓLO PUEDE CONSIDERAR A LOS SERES HUMANOS COMO EL COSTO DE PRODUCCIÓN, CADA TRABAJADOR REPRESENTA UNA CIERTA SUMA EN EL COSTO DE PRODUCCIÓN.

Confrontar la crisis en su realidad estructural

HAY QUE CONSTRUIR UN SOCIALISMO ORIENTADO POR LAS NECESIDADES HUMANAS Y ENCONTRAR SOLUCIONES A TRAVÉS DE LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DE TODAS Y CADA UNA DE LAS PERSONAS EN ESTA EMPRESA QUE AFECTA LA VIDA DE HASTA LA ÚLTIMA PERSONA.

bcvOZ
económico

PRESIDENTE

Nelson J. Merentes D.

PRIMER VICEPRESIDENTE GERENTE

José Manuel Ferrer Nava

GERENTE DE COMUNICACIONES INSTITUCIONALES (E)

Txomin las Heras

GRUPO EDITOR

Luis E. Rivero Medina
Omar Mendoza
Txomin las Heras
Inger Pedreáñez
Francisco Vallenilla

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN

Inger Pedreáñez (e)

CONCEPCIÓN GRÁFICA

Claudia Leal

DIAGRAMACIÓN

Oliver Araujo
Luzmila Perdomo
Jesús Alberto Páez Arvelo
Julio César Rodríguez

CORRECCIÓN

Departamento de Publicaciones

ISSN: 1315-1407

LOS ARTÍCULOS DE OPINIÓN
NO REFLEJAN NECESARIAMENTE
LA POLÍTICA INFORMATIVA DEL BCV.
EL GRUPO EDITOR
EVALÚA LOS CONTENIDOS
DE ESTA PUBLICACIÓN.

Si uno plantea hoy en día a cualquier gobierno del mundo capitalista que deberíamos tener el equivalente a seis horas diarias de trabajo, se reirían en nuestra cara y cuando este tema se trajo a colación en los últimos años las confederaciones de industrias y los gobiernos amenazaban con una ley que impidiera que esto sea operativo o bien las confederaciones amenazaban con algún tipo de huelga de industriales para que la iniciativa fuera imposible.

Pero la solución es perfectamente factible, tiempo disponible es lo que todos tenemos, nosotros somos los jueces de él. Hay mucho que hacer en este mundo para satisfacer las necesidades humanas. Tenemos un mundo de hambruna en muchos confines de la tierra; hay miles de millones de personas que no logran trabajar, mientras que otros miles y millones sólo encuentran una paga de menos un dólar al día para su posibilidad de sustento. El proceso de producción es terrible, y algo tiene que hacerse al respecto. El tiempo disponible es la verdadera respuesta.

Nuestro tiempo disponible lo podemos incorporar a la trama social para satisfacer las necesidades de nuestra gente; se asegura así nuestro futuro y se puede compensar todo el exceso, todo lo que es el desperdicio, podemos introducir la racionalidad en el sistema, en lugar de la completa irracionalidad que tenemos: un sistema incapaz de planificar. La planificación en un sistema capitalista es imposible, es absurdo, es miope (...), porque esa planificación es posfacto en virtud de este sistema de reproducción en el que la mano invisible benevolente de Adam Smith en el mercado resolvería muchos de los problemas. El monopolismo era un aspecto necesario de este desarrollo, el imperialismo conjuntamente con el monopolio son parte de la misma lógica sistémica. Estamos enfrentando problemas enormes y la irracionalidad tendrá que ser confrontada. Cierta racionalidad planificada tendrá que tomar su lugar.

Circunstancias actuales

Pensemos en tiempos recientes ¿Qué ha pasado con la gran crisis financiera? ¿Qué fue

lo que la llamada mano invisible tuvo que ver con esto? Yo he visto ahí una mano peluda inyectando sumas masivas de dinero en la bancarrota capitalista, en la forma de los billones de dólares que el gobierno tuvo que invertir, inyectar y sigue inyectando. El déficit en el presupuesto del presidente Obama es 1.3 billones de dólares. Hacer que retrocedan los límites del Estado, esto no sólo se aplica al sector financiero, sino también al productivo. Las gigantescas automotrices americanas se han declarado en quiebra, y han tenido que ser rescatadas con fondos masivos y por el momento, no sabemos cuántas más bancarrotas sobrevendrán. Este es el patrón de desarrollo y la relación entre el Estado capitalista y la economía capitalista.

Atender las necesidades humanas

Las economías socialistas del futuro deben encontrar una manera racional de manejar la mano de obra excedentaria. Ofrecerla para el desarrollo de la sociedad y para el desarrollo y para la satisfacción humana de cada individuo. En el futuro tenemos que confrontar esta crisis en su realidad estructural, tenemos que encontrarle soluciones a los límites absolutos.

La vida humana tiene que ver fundamentalmente con las cualidades. Toda necesidad humana sólo puede ser definida en términos de cualidades. Un orden socialista tiene que ver con necesidades y no con cuantificación. No la cuantificación de entidades abstractas de las que se eliminan a los seres humanos, así como tampoco tener aquel tipo de sistema en el que la destrucción se puede considerar progreso.

La nacionalización del capital en bancarrota es lo que se esgrime como gran logro socialista, esto no es lo que nos debe interesar. Frente a estos problemas colosales que no podemos evitar y que tenemos que enfrentar de una manera o de otra hay que construir un socialismo orientado por las necesidades humanas y encontrar soluciones a través de la participación activa de todas y cada una de las personas en esta empresa que afecta la vida de hasta la última persona.